



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13797

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MARTES 19 DE NOVIEMBRE DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

Para EL ECO DE CARTAGENA

LA TÁCTICA Y SU PROGRESO

I

La Táctica tiene por finalidad, el modo de colocar, mover y emplear las tropas en el campo de batalla, para más fácilmente conseguir la victoria. Las reglas generales y el método que deben emplearse, para adiestrarlas é instruir las, son objeto de los reglamentos tácticos. Por lo tanto á éstos corresponde el señalamiento de las formaciones; la forma de emplearlas y usar del arma, del modo de evolucionar, y la manera y el plan de insinuar al soldado, y á las unidades tácticas, que con él se organicen.

A medida que transcurren los años, los reglamentos tácticos tienden á ser cada vez más sencillos, reduciendo el número de formaciones á lo estrictamente preciso, para conducir las tropas con orden, y para el papel que les incumbe en el combate. El poco tiempo de servicio y la necesidad de que las reservas se instruyan rápidamente así lo exigen; y lentamente vemos surgir lo que no es aplicable en la guerra. Así se evitará lo que fundándose en el testimonio de la Historia, dijo el General Almirante. (No parece sino que es destino de la Táctica estar escrita de un modo en los reglamentos, y ejercitada de otro en los campos de batalla.)

En la Táctica influyen los hombres, las armas, las formaciones y el terreno.

En los primeros tiempos, la guerra consistió en marchar hacia el enemigo en el mayor número posible, en volverlo, arrollarlo y como consecuencias de la derrota, la muerte ó la esclavitud. Claro está que desde que hubo guerra, empezó el arte de combatir, y éste ha de estar en razón directa del grado de civilización de los pueblos combatientes.

Desde el punto de vista moral, el combate se nos ofrece como una lucha de pasiones y caracteres de voluntades, en la que el más fuerte domina al más débil, el más inteligente, al más ignorante. Nada permite evaluar el valor moral de una tropa, como verla sufrir gran número de bajas sin desorganizarse y huir ó ceder. Se calcula en el 45% el máximo de bajas que puede sufrir una fuerza bien disciplinada sin desmoralizarse y á medida que este es menor, así disminuye el tanto por 100 de bajas que puede soportar. Los casos como los del Caney son muy raros.

La Táctica actual reconoce que la mejor parte del éxito depende de la educación moral é instrucción de los combatientes. Las cualidades para la ofensiva y defensiva que necesitan tener las tropas de un ejército modelo son: Todas las que hacen al hombre más hombre, y que puntualizan los tratados especiales Valor, Patriotismo, Disciplina, Abnegación, Adhesión, Amor a la gloria, Sentimientos de honor, Espíritu Militar etc.

De estas cualidades algunas debe enseñarlas ya el militar al jurar la bandera, otras se despiertan en él por medios adecuados de educación é instrucción.

Desde el período griego hasta nuestros días, las armas y las órdenes de combate han ido sufriendo enormes transformaciones. Así algunos miles, no más, de infantes griegos bien armados, ordenados y disciplinados, arrollaron á esas muchedumbres de bárbaros, empleando la falange que marca un progreso; y la segunda fase

de la táctica que podemos denominar geométrica, por las formas regulares que adopta.

La falange es maniobrera en manos de Epaminondas; en los campos de Leuctria y Mantinea se empleó por vez primera el principio fundamental de aplicación de la masa en el punto decisivo. La caballería tiene poca importancia en esta época.

El orden falangista es pesado, lento poco apto para la maniobra; no obstante, el hijo de Filipo de Macedonia, Alejandro Magno pudo intentar y realizar la invasión de la Persia con unas órdenes tácticas tan poco á propósito para una campaña ofensiva, á cuyo feliz éxito contribuyó principalmente su propio genio.

La falange fué vencida en Cynocéfalos, por una formación más perfeccionada, constituida por hombres de un pueblo más vigoroso, y después de Pidna (168) es derrotada, y Grecia se convierte en provincia romana.

La legión en sus formaciones y composiciones sigue el mismo curso que el poderío romano. En el orden de combate romano no hoy solo el principio de la cantidad, de la forma geométrica y de la potencia del choque, sino que se tiene muy en cuenta el elemento moral más que en el falangista.

El orden de combate romano resulta maniobrero y en manos de un Escipión y un César llega al máximo de elasticidad, de adaptación, alterando, según los casos, el fuerte, el fondo, el número de líneas, los intervalos, etc.

Después de las campañas de Anibal adquirió la caballería preponderancia.

Más tarde con la caída del imperio romano y la invasión de los bárbaros el arte militar sufrió un rudo golpe, reapareciendo de nuevo el tipo numérico como en los pueblos orientales.

En España duró el dominio de los visigodos tres siglos, y no hay noticia de que progresara el arte militar. Del estado, organización y espíritu de éstos, puede juzgarse por lo fácil que fué á los árabes la conquista. En estos tiempos dominaba la caballería por cantidad y calidad. La infantería estaba armada de arcos y picas cortas. El infante don Juan Manuel en sus libros, describe la manera que tenían de combatir y á neutralizarla tendieron desde el primer instante los esfuerzos de los cristianos, la infantería adquirió gran importancia desde los primeros tiempos de la reconquista.

De las órdenes de combate de la infantería, puede uno darse idea por el «Fuero de cabalgadas», el «Tratado de Nobleza y Lealtad de San Fernando» y las «Partidas de Alfonso el Sabio».

Nuestro gran capitán, Gonzalo de Córdoba, mostró al mundo entero el estado del arte militar en España. Cerriola y Garelano son sus obras principales. Más tarde Próspero, Coloma, Leyva, Alarcón, Pescara, Vasto, Duque de Alba, Davila y tantos otros ilustres soldados mostraron en cien combates sus heroicos hechos, el espíritu de la raza española y la supremacía de su táctica. Las armas eran piques y la infantería ligera la componían los arcabuceros y mosqueteros.

La poca eficacia que entonces tenía el fuego, no permitía disminuir la masa en las batallas que como ciudadelas habían de resistir á la caballería en todos sus frentes. Desde la época de nuestra grandeza hasta las campañas de Federico II de Prusia, la táctica se transforma lentamente por efecto del perfeccionamiento de las armas de fuego.

Federico II al subir al trono se en-

contra con un ejército instruido y disciplinado, y una táctica que se ha denominado lineal por sus delgadas formas. Su mérito consistió, respecto á táctica en que supo dar vida y hacer maniobrar á aquellas rígidas y frágiles líneas, empleó admirablemente la caballería instruida y supo usar convenientemente la artillería.

C. G. S.

Cartagena XI-1907.

(Se continuará.)

DEL DIA CRÓNICA

Hoy con la abundante y persistente lluvia, las calles se han puesto intransitables: algunas se han hecho imposibles de vadear; parecían acacias de riego.

Cuando esto ocurre, es cuando se siente la falta del alcantarillado, que evitaría aquellas dificultades y los peligros para la salud pública que el lodo de las calles, representa por sus pútridas emanaciones al desecarse.

Por eso, la opinión debe alentar al Ayuntamiento en su afán de que se haga un alcantarillado conveniente y con suficientes condiciones, y estimular á los que, como el alcalde, no cesan de estudiar el medio de que esa mejora se realice bien y pronto.

Poner trabas en esa gestión, y hacer arma de oposición, más personal que por interés público, pretextando lo gastado en otros proyectos, que resultaron deficientes, nos parece sandia conducta y proceder inicuo.

Sabemos que el Sr Aguirre tiene un proyecto completo y que llena todas las necesidades que al alcantarillado de una población como la nuestra, necesita: de la oportunidad de su presentación, no podemos juzgar, pues es cosa en la que los intereses y organización municipal habrán de tenerse en cuenta.

De todos modos, á los sistemáticos opositores, hemos de decirles, que la opinión ya los conoce y los juzga como merecen; que los que tratándose de los intereses y salud del pueblo, toman la pasión como estímulo, la inquina personal por bandera y la sátira chocarrera por arma, solo consiguen que la opinión se niegue á ser-

vir de galeoto á sus venganzas y odiosidades.

CRISTIAN.

MEDICINA FILARMÓNICA

La música también tiene sus privilegios que la hacen no menos agradable y útil que la danza.

Son innumerables las ventajas higiénicas y hasta terapéuticas de la música, pues no solamente dulcifica las costumbres, sino que dulcifica igualmente los malos humores.

Parece que Xenócrates, Hipócrates, Asclepiades y Galeno recomendaron en sus tiempos la música para diferentes enfermedades.

La música, al decir de las gentes competes en la materia, puede fortificar á los hombres, devolverles el vigor y el ánimo, ó bien, por el contrario, entristecerlos y hasta sumirlos en la desesperación. Todo depende del aire y el instrumento que se toque.

Un periodista francés da algunos curiosos detalles sobre el particular.

El doctor Charcot dice—refiere que habiendo sido atacado de una apoplejía un pariente suyo, seguida de hemiplegia, se sentó su hija á tocar el piano, á petición suya; y consiguió curarse completamente.

Otro médico, M. Mesdren, preconiza la *Marcha nupcial* de Mendelssohn para los cardiacos y asmáticos; los *Nocturnos* de Chopin para las personas nerviosas, que padecen insomnios, y polcas, galops y paso-dobles para los debilitados, atacados de neurastenia.

El ilustre cirujano Desautel recurrió, con éxito, á la música en el tratamiento de la . . . tisis, y Theofraste y Aulu Gelle declaran que el mejor remedio contra la gota es también la música.

¿Qué más? Hasta en nuestro país se cura la picadura de la tarántula tocando la guitarra.

De todas esas curas milagrosas saca el periodista francés la consecuencia, con una lógica irreprochable, que en lo sucesivo sólo bastará componer programas de conciertos con competencia y atención para obtener las curaciones más asombrosas.

Los enfermos acudirán en tropel á esos conciertos y cada uno tomará la medicina musical que le convenga.

Los epilépticos, hipocondríacos y

neurasténicos escucharán los solos de flauta, de trombón y de corneta, y en cambio, los cardiacos y reumáticos se reservarán para el violón y el violoncello.

Lo malo está en que se equivocan de medicina y que, por oír un pasodoble, escuchen una marcha fúnebre.

Del concierto irán á la sepultura.

NOTAS ALEGRES

¡AGUAAA...!!!

A estas horas ya deben estar más contentos que un chico con botas nuevas, todos los vecinos de nuestro término municipal.

El tiempo que los había tenido, con el alma en un hilo, amenazando agua, y después apenas si caían cuatro gotas, se ha compadecido por fin, y abriendo sus grifos nos ha obsequiado con una lluvia, que sin ser torrencial, debe ser benéfica para los campos que poco á poco se iban *disecando*.

Los campesinos, no dirán, como con tanta frecuencia dicen, que ésta lluvia, ha sido un *mata-polviquio*, sino que ha sido *recaladera* como suelen decir, y que por lo tanto la tristeza que les embargaba se ha de trocar en alegría.

Por fin ha llovido después de tan larga y continuada sequía y el líquido elemento que ha fertilizado las tierras, hará que en un breve lapso de tiempo se cubran estas del verdor que tanto caracteriza en esta época del año á nuestros campos.

El temporal ha seguido casi todo el día, y si ha sido general por todo nuestro término, bien puede decirse, que aunque el agua resulta un poco tardía, no por eso ha de dejar de ser benéfica.

Renazca pues la alegría entre los colonos, que si la sequía hubiera durado más tiempo seguro es, que en vez de cosechas de cereales hubieran recojido saltamontes y víboras.

Ahora solo les queda á los agricultores, esperar que continúe el agua, y con su continuidad la tierra les dará el producto que de ella aguardan.

¡Que así sea, á ver si baja el precio del pan!

OTEMA

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 84

después de un magistrado cuya elocuencia ha conmovido nuestros ánimos, pero agotará mis fuerzas á fin de llenar dignamente mi deber de humanidad.

Véis ante vosotros, respetables jueces, dos jóvenes que pertenecen á clases elevadas de la sociedad, dos jóvenes ansiosos de ciencia, y que van á buscar, arrastrando hasta el peligro de su vida, algún resto de aquella gloria que adquirieron los Colonos, los Vascos de Gan: su única pasión es el estudio; la gloria su recompensa. El uno, es enviado por la sociedad Real de Londres para adquirir acerca de la historia de los malabares escrita antes de Aureng-Zob, ese tirano que hizo decapitar á su hermano; el otro lleva una misión no menos importante; viaja por la India para completar la colección ornitológica del museo de París, *«see pan-demonium de todos los seres de la creación, suplico al tribunal que me permita leer la mitad de una carta que Mr. de Lacépède...»*

—Abogado defensor, las cartas de Mr. de Lacépède no tienen relación de la causa. A los hechos.

—Señor—prosiguió el abogado—el respetable attorney general ha incurrido en una grave contradicción: ha dicho en su elocuente discurso que los dos acusados han querido prepararse un asilo en el desierto con intención criminal, y ha basado en es-

glante, como lo hicieron los otros en caso de la vida del indio... Pero anduvieron errantes á través de las llanuras para evitar el encuentro de otros acusados; y si el brazo de la justicia no hubiese caído de improviso sobre los culpables, hubieran marchado á Pondichery, atravesando los mares, para sepultar su crimen y sus nombres en algún sitio lejano, donde la repada de nuestra ley no tiene acción sobre los criminales.

El crimen está probado hasta la evidencia. Es preciso hacer ver á nuestros compatriotas los frutos que la justicia es igual para todos. Somos felices al reconocer que en este caso la justicia está de acuerdo con una sabia política. Os entrego sin temor, beneméritos jueces, esos dos hombres vuestra sentencia no puede ser dudosa. Dada una brillante y saludable lección á esos jóvenes europeos que vienen á atraer á la India la depravación de sus ciudades, á esos ricos holgazanes que no saben trabajar más que para el crimen; á esos depredadores de la moral que sólo tienen trofeo para la virtud. Miradlos bien á la cara, honorables jueces; no temáis afrontar su mirada siniestra; y vedad en sus rostros el estigma de sus malas acciones. ¡Los cuervos pueden parecerse á las palomas! Vedlas sonreír con la satisfacción del criminal siempre que mi palabra acusadora los hizo en el corazón como la espada de Tántalo, y decidme: si

HEVA

81